



Columna

Javiera Aguirre Bustamante, PhD,
académica de Odontología
Universidad San Sebastián



Nunca es tarde para aprender de salud bucal

La Organización Mundial de la Salud ha establecido un nuevo paradigma en el cuidado de la salud bucal de las personas mayores: nunca es tarde para aprender. Esta premisa revoluciona la forma en que entendemos el cuidado dental en la tercera edad, donde la educación se convierte en la piedra angular para una mejor calidad de vida.

Los adultos mayores enfrentan hoy un desafío significativo en su salud bucal. Las estadísticas muestran una alta prevalencia de enfermedades bucodentales prevenibles que impactan

El cuidado odontológico en las personas mayores es importante, por ello surge la necesidad de profundizar en los conocimientos que tienen los mismos para reducir las enfermedades bucales y mantenerse saludables

directamente en su calidad de vida, manifestándose no solo en problemas físicos sino también en aspectos sociales y funcionales de su día a día.

La salud bucal es mucho más que tener una buena dentadura. El estado de salud bucodental de un individuo puede afectar distintos aspectos del día a día, como la función masticatoria, la apariencia física, las rela-

ciones interpersonales e incluso las oportunidades de trabajo.

La calidad de vida está estrechamente relacionada con la capacidad funcional y el conjunto de condiciones que les permiten mantener participación en su autocuidado, en la vida familiar y social, reestructurando su vida en torno a sus capaci-

dades y limitaciones propias, aprendiendo a disfrutar de la vejez y viviéndola a plenitud. En este sentido, la salud bucal juega un papel importante para mantener la calidad de vida en la tercera edad. Investigaciones realizadas en diversos países han evidenciado esta relación.

El empoderamiento a través del conocimiento surge como la estrategia más efectiva. Los programas de intervención educativa están demostrando resultados prometedores, transformando la manera en que las personas de la tercera edad entienden y manejan su salud bucal.

¿Por qué es esto relevante? La respuesta radica en el creciente envejecimiento poblacional y la necesidad de garantizar una mejor calidad de vida para nuestros mayores.

La salud bucal es un componente fundamental del envejecimiento activo y saludable que merece nuestra atención inmediata. El cuidado odontológico en las personas mayores es importante, por ello surge la necesidad de profundizar en los conocimientos que tienen los mismos para reducir las enfermedades bucales y mantenerse saludables.

Se debe dedicar tiempo a planear, diseñar y evaluar programas de intervención que permitan elevar el nivel de conocimiento para modificar sus estilos de vida y adoptar comportamientos saludables de acuerdo con las necesidades de salud identificadas, donde la satisfacción es un aspecto importante al final de los mismos.

Es imperativo que los profesionales de la salud adopten un enfoque multidisciplinario que priorice la calidad de vida. Mediante la prevención y el autocuidado, fundamentados en una educación adecuada, podremos reducir significativamente la incidencia de problemas bucales y garantizar un envejecimiento activo y saludable para nuestra población.